

Hans Yaray y Frank Mc. Hug, se unen en el reparto de este grandioso film.

De esta película, lo más destacado en el reparto artístico es la actuación de las más famosas orquestas sinfónicas de los Estados Unidos, así como la de cantantes como Lily Pons, Rise Stevens, Ezio Pinza y Gregor Piatigorsky, Leopold Stokowsky y su orquesta sinfónica, tan conocida en todo el mundo, Bruno Walter, otro de los más renombrados directores contemporáneos, y otras celebridades aparecen en este film, en el que nueva-

mente podremos admirar a Hascha Heifetz, el gran violinista. La lista de las celebridades musicales, que en esta superproducción sobre Carnegie Hall veremos, es la siguiente:

Walter Damrosch, New-York Philharmonic, Quintette Bruno Walter, Philharmonic Symphony Orchestra of New-York, Lily Pons, Gregor Piatigorsky, Rise Stevens, Artur Rodzinsky, Artur Rubinstein, Jean Peerce, Ezio Pinza, Vaughn Monroe and his Orchestra, Hascha Heifetz, Fritz Reiner, Leopold Stokowsky and his Orchestra y Harry James and his Orchestra.

Estrellas del jazz en Barcelona

Indudablemente, Barcelona se ha convertido, de un tiempo acá, en uno de los primeros centros jazzísticos europeos.

Primeramente, fueron los Hilda, Pat Gibs y Grasshoppers, que si exceptuamos a estos últimos, no nos dejaron muy satisfechos. Con George Jhonson, intérprete vital y auténtico, las cosas fueron muy diferentes, y en nuestra pequeña historia del jazz, su presentación aquí ha quedado grabada profundamente.

Actualmente, también son varios los conjuntos musicales y artistas extranjeros que vejetan aquí, pero de todos ellos, sobresalen, por su categoría y por el interés que nos ofrecen, dos intérpretes del jazz puro: la cantante Inez Cavanaugh y el saxo tenor «Don Byas», que venidos a España con Bernard Hilda, después de cosechar grandes éxitos en Francia y Bélgica, vienen actuando diariamente en el conocido salón «Bolero», en medio de una creciente expectación.

Consecuentes con nuestra afición, nosotros, como es natural, no hemos podido resistir a este imán. Las referencias que de ellos tuvimos, espolearon nuestro interés, más aun hasta que aprovechando la primera oportunidad, nos hemos dejado caer en «Bolero» para ver y oír de cerca a estos artistas.

Entre un público bullicioso, parte del cual asiste allí para tomar café, o bien simplemente a ver «negros» y que reclama de Inez Cavanaugh, con preferencia sobre lo mejor, el ya bastante sobado «Hey! ba-ba-re-bop» coreado estruendosamente por vocalistas —con mayúscula— en potencia, se inicia la «jam-session».

Inez Cavanaugh, es indiscutiblemente una cantante de altura. Su voz de timbre grave, rica en matices, sabe hallar en todo momento el acento requerido, la inflexión oportuna. Viéndola actuar, se llega a pensar que si el jazz tuviera que plasmarse en forma humana y viviente, tendríamos en ella la mejor imagen. Ella es todo ritmo y sensibilidad, y cuando en-